

André Esteves

CEASM: Una alternativa comunitaria en la era de la globalización

Estudiante de la Escola de Comunicação da
Universidade Federal de
Rio de Janeiro, Editor del periódico *O Cidadão*.
E-mail: lordesteves@hotmail.com

diálogos
de la comunicación

● André Esteves

El inicio del siglo XXI tiene la marca de la falencia de diversas corrientes de pensamiento creadas por el hombre para entender y justificar su aventura en la tierra. Anthony Giddens, profesor de Sociología de la Universidad de Cambridge apunta en su texto *Admirável mundo novo: o novo contexto da política*¹ que el mundo del final del siglo XX no resultó como los pensadores del iluminismo preveían y creían. La ecuación iluminista: cuanto mayor el acervo de conocimiento científico de la humanidad, mayor poder para controlar las realidades sociales y materiales que rigen la vida humana, parece no servir en el nuevo orden mundial generado por la globalización.

Es muy cierto que el desarrollo científico y tecnológico acumulado hasta aquí ha producido maravillas. Se toma como ejemplo las tecnologías digitales, responsables de profundas transformaciones mundiales en las esferas política, social y económica ocurridas en los últimos treinta años. No obstante, no se contaba con que el poder de la ciencia fuese incapaz de apagar la inmensa interrogación que pende sobre la civilización terrestre en la actualidad. No sería exagerado decir que el siglo XXI podrá entrar en los libros de historia como la era de las incertidumbres. Basta pensar en la ineficiencia del aparato tecnológico frente al peligro inminente que representa para el hombre el sobrecalentamiento global, la caja de sorpresas de los productos transgénicos y los artefactos nucleares en posesión de países inestables como la India y Pakistán.

Es la era del dinero inmaterial especulativo que en fracciones de segundos de los impulsos digitales se traslada –a escala de billones de dólares– entre bolsas de valores de Nueva York, Tokio o São Paulo, amenazando bloques económicos enteros con el riesgo de colapsos relámpago. Es también la era de la inestabilidad de las culturas y tradiciones de los pueblos, puestos en contacto por las tecnologías de la comunicación y mantenidos bajo la mira constante de la varilla de las fuerzas del mercado que

todo transforma en patrones de consumo. Y cuando el asunto es política mundial, lo que no faltan son los puntos de interrogación. Es una afirmación que queda clara al observar la búsqueda de la izquierda de un eje ideológico estable desde el colapso de los países socialistas en las décadas de los 80 y 90. Así mismo al percibir la creciente angustia de las fuerzas hegemónicas de la derecha con las tendencias cada vez más autodestructivas del capitalismo.

Datos de estudios realizados por organismos internacionales ayudan a justificar la preocupación. Según investigación del Banco Mundial (Bird) existen 1,5 billones de personas viviendo con menos de un dolar en el planeta. La previsión para 2015 es de 1,9 billones de personas en esas condiciones. De 4,4 billones de personas viviendo en países en desarrollo cerca del 60% no tiene acceso a condiciones básicas de saneamiento, un tercio no sabe lo que es agua limpia, 25% no tiene vivienda adecuada y el 25% carece de acceso a servicios médicos². El Banco Mundial apunta también una corriente de ahorro del orden de los 13,7 trillones en el año 2000. Sin embargo apenas el 25% de ese monto está en los países en desarrollo.³

La propia América Latina es un buen ejemplo de la vulnerabilidad de los países en desarrollo que adoptaron la receta liberal de abrir merca-

dos, reducir el papel del Estado y estimular la entrada de recursos extranjeros. La región tiene la tercera peor renta per capita del mundo, quedando atrás sólo África y los países pobres de Asia.⁴ El cuadro es tan crítico que aunque la región tiene un desarrollo sólido y constante a lo largo de esta década, el número de pobres también va a aumentar. Según la evaluación de técnicos del Bird existen 182,9 millones de latinoamericanos viviendo con menos de dos dólares por día. En la difícil y optimista hipótesis de crecimiento constante y una mejoría en la distribución de la renta, el índice en el 2008 sería de 183,9 millones viviendo en esas condiciones.⁵

Brasil ocupa un papel destacado en esa macabra danza estadística. En otro informe del Bird, concluido en 1996, el país aparece como primero en desigualdad social y de renta en todo el mundo. El 51% de toda la renta del país está concentrada en manos de apenas el 10% de la población. En el otro extremo de la balanza social, el 20% más pobre tiene el 2,1% de la renta nacional. El resultado de esa desigualdad es la existencia de 25 millones de miserables con 16 años o más -24% de la población en esa franja etaria. Son los excluidos del próximo siglo, probables focos de conflictos sociales⁶.

Son números que proyectan sombras sobre el futuro y preocupan a los gobiernos res-

pecto a una futura crisis de gobernabilidad mundial. Por último, qué hacer con la creciente turba de desempleados globales constituida por los excluidos de la formación educacional y por los no adaptados al nuevo orden tecnológico del mercado de trabajo globalizado. Los efectos de la desigualdad económica y social generada por un proceso desequilibrado de globalización ya pueden ser sentidos de forma concreta en el día a día de las ciudades grandes. Es el aumento de la violencia civil en todas partes del globo.

En las grandes metrópolis la cuestión de la violencia ocupa lugar destacado en el discurso de los medios. El poderío bélico de organizaciones de poder paralelo como el tráfico de drogas no respeta divisiones entre *excluidos* e *integrados*. Pobres y ricos padecen juntos en el caldero de la violencia urbana. Ese caótico cuadro de amenazas al mundo globalizado ha provocado reacciones y muchas preguntas. Tal vez la principal de ellas sea: ¿existe salida para el siniestro camino que la humanidad parece seguir? ¿Existen alternativas viables que permitan romper la lógica individualista de consumo propagada por la globalización? ¿Es posible crear en propuestas nuevas que ayuden a rescatar la humanidad de la Humanidad?

En los últimos diez años estudiosos de las ciencias sociales de todo el mundo se

han abocado a la cuestión. Es interesante percibir que la atención de muchos pensadores e investigadores en busca de respuestas y alternativas convergen en la palabra comunidad. En opinión de Ladislau Dowbor, en su texto *Da globalização ao poder local*, con la fragilización y reducción del Estado mínimo neoliberal se produce hoy una nueva jerarquía de espacios. Dowbor visualiza como fenómeno actual la gradual recomposición de los espacios comunitarios, permitiendo nuevas formas de inserción del individuo en el proceso de reproducción social. La intervención del ciudadano en la transformación social resurge bajo nuevo ropaje. No más a través del eje político-partidario o sindical-trabajador. Sino como organización de la comunidad como espacio de acción política y poder vinculado a las potencialidades y referencias locales.⁸

A pesar de la controversia, esa nueva perspectiva real de actuación social en la esfera comunitaria permite que se vislumbre un nuevo proyecto político sustentado justamente en principios olvidados por la globalización: vinculación identitaria, solidaridad, ciudadanía, valorización de la práctica de lo cotidiano. En su texto *Comunidade gerativa*⁸ Raquel Paiva usa el término para designar un conjunto de acciones norteadas por el propósito de bien común pasibles de ser ejecutadas por un conjunto de ciu-

dadanos. Ciertamente se trata de un proyecto osado, que envuelve la actuación efectiva de la comunidad en áreas complejas como educación y comunicación.

La formulación teórica de una política generativa comunitaria como alternativa viable de acción social en pleno mundo globalizado abre margen para diversas críticas. Principalmente por parte de los grupos de pensadores contemporáneos que creen que la esfera comunitaria está diluida en la esfera del consumo. Sin embargo, no existe aún ningún argumento más poderoso de esta o aquella idea, proyecto o posibilidad, que su manifestación concreta en el plano social. Y tal vez sea esa la mejor forma de presentar como proyecto viable la compleja propuesta de acción comunitaria desarrollada por el Centro de Estudos e Ações Solidarias da Maré (CEASM) en un conjunto de comunidades de bajos ingresos en la ciudad de Rio de Janeiro.

Antes de comentar el trabajo del CEASM es necesario primero una rápida descripción del escenario de intervención social de la entidad. El barrio Maré es un conjunto de quince comunidades situadas en un suburbio de Rio de Janeiro¹⁰, ocupando una posición geográfica estratégica en la ciudad. Basta decir que Maré se localiza entre Linha Vermelha y la Avenida Brasil, las dos principales vías de acceso a la ciudad y que unen el centro de Rio al también

próximo Aeropuerto Internacional de Galeão. En la vecindad queda el mayor campo de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) y un importante centro de investigación, la Fundación Oswaldo Cruz.

En los últimos cuarenta años Maré ha marcado presencia constante en el imaginario social carioca. Hasta el inicio de la década del 80 la región era ocupada por palafitos, volviéndose símbolo nacional de miseria, condición retratada en la música *Alagados*, de la banda de rock Paralamas do Sucesso. Actualmente el barrio es conocido en la ciudad como uno de los lugares más violentos de Rio, debido a los constantes conflictos entre grupos rivales que controlan el tráfico de drogas en las contiguas comunidades del barrio y el alarde con que generalmente los medios tratan la cuestión.

De acuerdo con informaciones locales el número de habitantes de Maré se encuentra entre 130 y 180 mil¹¹. Se puede afirmar que la región recibe pocos recursos urbanos del poder público y privado. Existen sólo quince escuelas públicas en Maré que atienden de forma deficiente la demanda de los pobladores. En el campo cultural el barrio no cuenta con centros culturales, teatros o cines. La población local está formada en su mayoría por personas de origen nordestino o negra, de baja renta familiar, con bajo nivel de escolaridad, y en gran parte integrantes del

mercado de trabajo informal. A ejemplo de lo que sucede en otras comunidades pobres, son justamente los signos negativos los que caracterizan la imagen de Maré en la sociedad. Surgen así los estereotipos que encuadran la representación social del barrio e identifican a los pobladores en una limitada gama de papeles preestablecidos: es el lugar violento, el favelado, el bandido, el pobrecito, la víctima social. Este mirar prejuicioso es compartido por el poder público y sectores diversos de la sociedad, generando otro tipo de violencia que se abate sobre los moradores de Maré: la discriminación social¹².

De esa forma es posible prever que la mayoría de los proyectos sociales desarrollados en el barrio por instituciones externas –gobierno, empresas privadas u organizaciones no-gubernamentales– están marcados por el desconocimiento de las verdaderas necesidades locales. Son proyectos, por lo general, desconectados de los intereses reales de los pobladores, de las características específicas de la cotidianidad local, de las estrategias ya desarrolladas en la propia comunidad para superar los problemas existentes. Por eso no es raro que esos intentos de acción local venidos de fuera, redunden en fracaso.

Es a partir del reconocimiento de la falencia de la política social del gobierno neo-liberal, incapaz de generar mejo-

ras efectivas en la condición de vida de la población local, que surge el CEASM. La entidad es fruto de la iniciativa de un grupo de pobladores que crecieron en las comunidades de Maré, personas con experiencia de participación en diversos proyectos que materializaron transformaciones positivas en la vida de las comunidades de barrio. Son hombres y mujeres conocedores e involucrados en el imaginario cotidiano de la población local, en su mayoría representantes de un reducido grupo de pobladores que consiguieron burlar el cerco de la exclusión social y llegar a las universidades ¹³.

Ese es tal vez el gran triunfo del CEASM: la percepción amplia de las dinámicas de exclusión vividas diariamente por el poblador, el conocimiento de cómo las fuerzas globalizantes actúan en la fragilización de las redes sociales locales que forman y rigen la vida en el barrio: la familia, entidades deportivas, grupos culturales y religiosos. Es dentro de la propuesta de una intervención efectiva en esas diferentes redes de pertenencia formadas por la cotidianeidad de los pobladores que arraiga la propuesta del CEASM. Principalmente en relación al joven, por su vulnerabilidad frente a las violencias sociales existentes en Rio de Janeiro. De esa forma es más fácil visualizar los contornos que delimitan la acción de la entidad en el espacio social de Maré, una acción integrada de diferentes

y complejas áreas de actuación: Educación, Memoria, Cultura, Trabajo y Comunicación son las redes del CEASM.

No es coincidencia que la entidad haya surgido inicialmente con la propuesta de un curso pre-universitario (CPU) para los pobladores de Maré. Históricamente en las reivindicaciones de la comunidad el foco estaba generalmente en el campo de las adquisiciones de infraestructura básica: agua potable, luz. Con la presencia del CEASM se crea una nueva perspectiva de reivindicación comunitaria: la adquisición de bienes culturales como camino para la conquista de la ciudadanía.

Las singularidades del CPU comunitario de Maré promueve entre los pobladores el redescubrimiento de un principio raro en la atomizada sociedad globalizada. El hecho de compartir la misma experiencia de vida diaria genera en los profesores y alumnos una red de solidaridad para superar las dificultades comunes al grupo: formación educacional deficiente, la problemática de la conciliación entre estudio y trabajo, la baja auto-estima.

El reconocimiento de la condición de exclusión social del grupo genera un sentido colectivo que recuerda algunos aspectos del texto de Richard Rorty *Solidaridad*¹⁴. Es el florecimiento del sentimiento solidario en la historia del yo atomizado contemporáneo que a través de la aventura y

dificultades de un pre-universitario comunitario se descubre como parte de un *nosotros* más amplio de la juventud del Maré. Al mismo tiempo surge la conciencia de la importancia para el barrio del ingreso de los pobladores a la esfera académica.

El CPU integra la Red de Educación del CEASM, que incluye también una biblioteca para estudiantes de barrio y un proyecto en asociación con Petrobras, que desarrolla actividades culturales con 180 niños de las escuelas públicas de Maré. Otro trabajo de la Red de Educación es el Núcleo de Lenguas Extranjeras, un convenio con la Facultad de Letras de la Universidad Federal de Rio de Janeiro. El curso evidencia que a pesar de la propuesta de actuación local la entidad no está desconectada de las tendencias de la sociedad y del mercado de trabajo del mundo globalizado.

Esa constatación es corroborada por otro campo de actividades desarrollado por el CEASM: la Red de Informática. En la entidad es posible hacer cursos prácticos de informática que abarcan desde el nivel introductorio hasta programas avanzados y específicos. La red tiene hoy cerca de 180 alumnos. Otro segmento de la red es la Cooperativa de Servicios de Informática para dar asesoría a los micro y pequeños empresarios locales además de ofrecer cursos a empresas e instituciones a nivel general.

Es interesante observar que el camino recorrido por el CEASM en su trabajo social en pro de la conquista de niveles más plenos de ciudadanía en Maré pasa por la inserción del poblador en las tendencias sociales de la globalización. Es la lucha por el rompimiento de la lógica excluyente capitalista que no imagina al favelado hablando francés o español, haciendo un doctorado en universidades o manejando tecnologías como Internet y modernos programas de informática. Se puede decir que en esencia la acción política del CEASM opera dentro de una perspectiva dialógica entre poder local y sociedad. Es un hecho que queda explícito en la gama de socios de la entidad: gobierno federal y municipal, empresas públicas y privadas, instituciones de investigación y universidades.

La Red de Memoria fue concebida como instrumento de registro y rescate de las prácticas cotidianas desarrolladas por los pobladores de Maré y que apoyan la formación de la identidad del poblador local. El trabajo de la Red de Memoria se estructura en diferentes niveles.

En un primer momento está prevista la recolección y procesamiento de informaciones y datos sobre la vida de los pobladores, en diversos lenguajes: fotos, video, documentos escritos y registros de la historia oral de los pobladores –principalmente los más antiguos, archivos vivos

de la memoria de los primeros pasos de la construcción de la comunidad. En otra etapa del trabajo la Red de Memoria pretende difundir el acervo dentro de la comunidad, a través de la producción de cartillas, exposición de fotos y difusión en los medios.

Una propuesta osada de la Red de Memoria es la realización de un trabajo articulado con las escuelas de la región. La idea es que el estudio del espacio socio-geográfico de Maré sea insertado en los cursos de Geografía e Historia de las instituciones de enseñanza local. Ya existen trabajos de investigación hechos por pobladores que reportan la historia del Maré desde el descubrimiento hasta los días actuales. Ese tipo de iniciativa recuerda la afirmación de Mike Featherstone en su texto *Localismo, Globalismo e Identidade Cultural*⁵ sobre la pérdida de confianza en las grandes narrativas universales de la modernidad occidental y de la popularización de formas de conocimiento y producción cultural, antes monopolizadas por grupos establecidos.

Dentro de la perspectiva de intercambio Sociedad y Comunidad se puede afirmar que otro aspecto en que el CEASM gana presencia es como representante de un poder local: intermediar la interferencia de las esferas públicas y privadas en las instancias cotidianas de la vida local. Ese es el objetivo de la

Red de Prestación de Servicios. Es una forma de organizar la inserción de entidades públicas y privadas en el barrio, dado que tienen como objetivo ofertar servicios que contribuyan al ejercicio de la ciudadanía por parte de los pobladores.

A las puertas del siglo XXI, en plena era de la información, sería incongruente pensar el proyecto político del CEASM sin una intervención efectiva en el campo mediático comunitario. Así, la Red de Comunicación despunta naturalmente como poderoso instrumento de la entidad en su propuesta de crear una hegemonía de poder local en el barrio Maré. Con ese objetivo en mente el CEASM viene movilizando esfuerzos en la creación de una amplia red de comunicación local capaz de generar un flujo de información educativo e integrador que auxilie a los pobladores en el proceso de conquista de la ciudadanía y redescubrimiento de la identidad local. En ese aspecto la elaboración de un proyecto mediático comunitario se torna fundamental. Principalmente al tener en cuenta que la imagen de Maré creada y divulgada por los grandes medios está generalmente asociada a factores negativos como la violencia.

La idea de una Red de Comunicación en el CEASM integra la amplia propuesta de construcción de un sistema de comunicación comunitario, que englobe diferentes for-

mas de lenguaje. La creación de la Red surge articulada, entonces, con otro proyecto ya en fase de implantación: el Centro de Imagen y Texto-Imagen-Nación-Maré. Con el centro se pretende trabajar en la capacitación de pobladores para la producción de folders, libros, cartillas y videos sobre las comunidades del Maré y su relación con el espacio urbano de Rio de Janeiro. En realidad, Imagen-Nación-Maré funciona como un polo integrador de los trabajos de las redes de Comunicación, Memoria y Educación.

Y es dentro del campo de actuación de la Red de Comunicación y del Centro Imagen-Nación-Maré que surge una de las propuestas más osadas del CEASM: la TV Maré. A pesar de ser todavía un proyecto en el papel, la TV Maré está concebida para transformarse en una emisora de televisión comunitaria vía cable o UHF, capaz de llegar a los pobladores locales en sus propias casas. Ya está en estudio un acuerdo de asociación con NET. Mediante una pequeña tasa, los pobladores tendrán acceso a un canal propio del barrio, con producciones locales hechas para Maré, creando una opción de fuga respecto al cerco de los medios convencionales.

La TV Maré y el Centro Imagen-Nación-Maré son proyectos en fase de implantación. Sin embargo, uno de los proyectos de la Red de Comunicación ya se hizo realidad: el

periódico *O Cidadão*. El periódico surgió en junio de 1999 frente a la percepción de la fragilidad del CEASM en el campo de la comunicación y la ausencia de un periódico local para Maré. Al principio el trabajo era voluntario, y el equipo estaba constituido por una mezcla de profesionales y alumnos pre universitarios sin experiencia en periodismo.

O Cidadão tiene hoy un tiraje en tamaño tabloide de 10 mil ejemplares, que son entregados gratuitamente en las comunidades del barrio. El espíritu de la propuesta es trabajar en el campo de la comunicación comunitaria y en el plano de la capacitación de personas del Maré para hacer el periódico y desarrollar otros trabajos periodísticos.

Una de las primeras cosas que llama la atención de quien ve *O Cidadão* es la calidad gráfica. Con colores en la tapa y en las páginas centrales, fotos y textos redactados sin errores, el periódico parece hecho por alguna empresa de comunicación. Pero la buena presentación del *O Cidadão* no es casualidad. Es parte de la política de patrón de calidad del CEASM, que actúa en dos campos: de un lado busca romper la lógica cristalizada en el imaginario social de que la producción hecha en una comunidad de escasos recursos es cosa de favelados, de calidad ínfima y sin criterio técnico. De otro, trabaja la autoestima del poblador que tiene acceso a una

producción local de alta calidad.

Como proyecto de comunicación popular en un espacio cultural complejo como Maré el periódico *O Cidadão* ya nace con difíciles tareas: integrar las quince comunidades que forman el barrio, rescatar elementos dispersos de la práctica cotidiana de los pobladores y que responden por su propia identidad, transformar a sus lectores en agentes activos y participantes de la dinámica comunicativa creada por el periódico. Es en la búsqueda por cumplir esas propuestas que se delinea el contenido del periódico.

Los contenidos abordan siempre temas que son fácilmente reconocidos por el poblador local: cuestiones fundantes en el barrio, movimientos culturales, influencia de la cultura nordestina, desempleo en el barrio, testimonios de pobladores locales como Doña Maria (la rezadora) y el Zé Careca (el presidente de la asociación). Asuntos como educación, salud y deportes relacionados a la comunidad también son temas tratados. Cada edición por ejemplo tiene una sección sobre una de las escuelas de la región.

La última página del periódico constituye una de las mayores singularidades del *O Cidadão*: una sección dedicada a la historia del Maré. El texto está basado en una investigación hecha por dos

pobladores sobre la historia del barrio y la región, desde el año 1500 hasta la actualidad. En cada edición, siguiendo un orden cronológico, se presenta una parte de la historia. El objetivo es mostrar al poblador cómo el barrio se ha ido transformando a lo largo de los siglos. Se puede pensar cuántas comunidades han rescatado su historia de las sombras del pasado como en el segmento que describe la región de Maré en los años 1500.

“En la época de la llegada de los portugueses al Brasil, en 1500, el área hoy ocupada por Maré era un recodo de la Bahía de Guanabara formada por playas, islas (...). La región más allá de Manguezais tenía pau-brasil, árbol cuya madera durante muchos años fue explotada por los portugueses. Los indios, primeros habitantes del lugar, llegaron a la región hace cerca de ocho mil años. Vinieron atraídos por los recursos de la Bahía de Guanabara, como la captura de peces. (*O Cidadão*, agosto de 1999).

El periódico se mantiene con el apoyo de la Editora Ediouro, -cuya sede queda en Maré- responsable de la impresión gratuita de los diez mil ejemplares. Anuncios de los comerciantes locales también ayudan a financiarlo. El equipo de *O Cidadão* actualmente está constituido básicamente por pobladores y dentro de lo posible se busca una mayor profesionalización del trabajo, tanto administrativo como periodístico.

Uno de los grandes desafíos del *O Cidadão* es reeducar a la población de Maré en la perspectiva de una comunicación horizontal y participativa, en la que el poblador sea agente de los diferentes procesos de elaboración de la información. Es una misión difícil. Principalmente, teniendo en cuenta que veinte años de dictadura política y la estructura verticalizada de los medios, que excluye al hombre común de la producción de la información, condicionaron en el ciudadano pobre una postura no crítica y mucho menos participativa en el proceso de comunicación.

Esa es tal vez la más noble misión del periódico *O Cidadão* y de la propia Red de Comunicación: sacar al ciudadano común del anonimato impuesto por los medios en estos tiempos de globalización y transformarlo en personaje de una nueva creación narrativa contada a partir de la perspectiva y referencia local. Y esa es también una buena definición para el trabajo del CEASM: crear una nueva versión sobre el Maré. Hacer que los pobladores crean en ella. Hacerla más fuerte que la versión que viene de fuera. Proyectarla hacia el resto de la sociedad como la historia posible de ser verdadera, como alternativa viable de proyecto político en la turbulenta era de la globalización. Podemos así mismo arriesgarnos a decir que el espíritu que anima la propuesta comunitaria del

CEASM encaja con armonía en las palabras del profesor Paulo Freire:

“La existencia, porque es humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco se puede nutrir de falsas palabras, sino de palabras verdaderas, con las que los hombres transforman el mundo. Existir humanamente es pronunciar el mundo, es modificarlo. El mundo pronunciado, a su vez, se voltea problematizado hacia los sujetos pronunciantes, al exigir de ellos un nuevo pronunciamiento”¹⁶.

NOTAS

1. Giddens, Anthony. “Admirável Mundo Novo: O novo contexto da política” en *Reinventando a Esquerda*, Ed. Unesp, David Miliband (org., São Paulo, 1997).
2. *Folha de São Paulo*, 16/09/1999
3. *Folha de São Paulo*, 16/09/1999
4. *O Globo*, 08/05/2000
5. *O Globo*, 17/04/2000
6. *Diário Catarinense*, 2000
7. Dowbor, Ladislau. “Da globalização ao poder local” en *Revista Tempo Brasileiro*, Rio de Janeiro, 139, oct-dic. 1999.
8. Dowbor, Ladislau. *O que é o poder local*, Ed. Brasiliense, Rio de Janeiro, 1994.

9. Paiva, Raquel. "Comunidade gerativa", pág. 19.
10. Considerado por algunas instituciones como el mayor complejo de comunidades de América Latina.
11. Ante esa precariedad de datos, el CEASM está realizando, con financiamiento del BNDES y asociado con el IPEA, el censo Maré, que pretende realizar un levantamiento global del Maré: demográfico, institucional, cultura, escolar, etc.
12. Silva, Jailson de Souza ¿Por qué uns e não outros? - Caminhada de estudantes da Maré para a universidade - (Tesis de doctorado PUC/RJ, 1999, Rio de Janeiro).
13. Ibid.
14. Rorty, Richard. "Solidariedade", in *Contingência, ironia e solidariedade*, 1989.
15. Featherstone, Mike. "Localismo, globalismo e identidade", en Revista *Globalismo e Fragmentação*, enero-junio, 1996.
16. Freire, Paulo. *Pedagogia do oprimido*, 1970.
- DOWBOR, Ladislau. *O poder local*. Rio de Janeiro, Brasiliense, 1994. Coleção Primeiros Passos, 35 pag.
- DOWBOR, Ladislau. Da globalização ao poder local, en Revista *Tempo Brasileiro* 139, oct. - dic. 1999.
- RORTY, Richard. *Contingência, ironia e solidariedade*. 1989.
- FEATHERSTONE, Mike. Localismo, globalismo e identidade cultural. Revista *Globalismo e Fragmentação* (Sociedade e Estado vol XI - Nº 1). Enero-junio, 1996.
- SILVA, Jailson de Souza ¿"Por qué uns e não outros? - Caminhada de estudantes da Maré para a Universidade" (Tesis de doctorado - PUC/RJ, 199, Rio de Janeiro)

BIBLIOGRAFÍA

●
FREIRE, Paulo. *Pedagogia do oprimido*. Rio de Janeiro, Ed. Paz e terra, 1970, 184 pag.

PAIVA, Raquel. *O espírito comum-comunidade, mídia e globalismo*. Petrópolis, Ed. Vozes, 1998. 205 pág.

A. Esteves